

Comercio ilícito: un enemigo silencioso que amenaza la seguridad y el desarrollo

C Columna

Gustavo Valenzuela,
presidente
Cámara de
Comercio de
La Araucanía.



La crisis de seguridad sin precedentes que enfrentamos hoy en Chile y en gran parte de la región, ha

obligado a nuestro gremio a pasar de la preocupación a la acción. En este contexto, el reciente lanzamiento en Temuco del Observatorio del Comercio Ilícito y Seguridad (OCIS), impulsado por la Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo (CNC), representa un paso concreto dentro de una estrategia integral que busca enfrentar este complejo escenario en estrecha colaboración con las autoridades y los principales actores políticos de La Araucanía y el país.

En el caso del comercio, esta

situación afecta gravemente a nuestros clientes, a los trabajadores formales que empleamos, y a nuestra capacidad de generar valor, inversión y recaudación tributaria para el país. El comercio ilícito es mucho más que una actividad informal: constituye una amenaza directa al Estado de Derecho y un obstáculo serio para el desarrollo económico y social de Chile.

Creemos firmemente que el combate al comercio ilícito debe comprometer a toda la sociedad. Solo así será posible re-

forzar la legalidad, desarticular redes delictuales que se nutren de estas prácticas y proteger el trabajo formal que dignifica y genera bienestar.

Este fenómeno no solo implica el uso indiscriminado de espacios públicos que pertenecen a todos los ciudadanos. También representa una forma de competencia desleal que erosiona al comercio legítimo, reduce la recaudación fiscal, distorsiona los precios y desalienta la inversión. A esto se suman riesgos graves para la salud pública: muchos pro-

ductos comercializados ilegalmente, como alimentos, medicamentos o cosméticos, no cumplen con ningún tipo de control sanitario.

Además, el comercio ilícito vulnera derechos de propiedad intelectual, afectando a marcas, autores, creadores y emprendedores. Y lo que es aún más preocupante: cada vez existen más evidencias que lo vinculan al crimen organizado, al contrabando, la trata de personas, el narcotráfico y la extorsión.

Por todo lo anterior, como

gremio, a través del Observatorio del Comercio Ilícito y Seguridad (OCIS), queremos fortalecer nuestro rol articulador entre el sector privado y las autoridades comunales, regionales y nacionales. Estamos comprometidos con compartir información relevante, impulsar políticas públicas efectivas y promover estrategias conjuntas que nos permitan enfrentar y superar esta grave crisis que amenaza no solo la seguridad, sino también el progreso y la cohesión de nuestra sociedad. ☞